

"Un santuario que recuerde el drama que enlutó a Chile"

Peñalolén y La Reina patrocinan proyecto de arquitecta Ana Cristina Torrealba.

CORAL Pey, Humberto García, Alexis Parada y Reinaldo Labraña son miembros de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de Peñalolén y La Reina, en la que hay adherentes, pero no directivas.

No hacen acusaciones en contra de nadie. Pero insisten en que deben apresurarse los trámites para la expropiación de la ex Villa Grimaldi para transformarla en un Parque de la Paz, una suerte de santuario. Según ellos, ése será un lugar de encuentro y meditación sobre hechos que ensombrecieron la vida de Chile.

"La Empresa Constructora EGPT" —dicen— "no tiene posibilidad alguna de construir allí una población o una villa, pues hay una medida precautoria pedida por el Consejo de Defensa del Estado. Entonces, sólo le queda la opción de venderla al Ministerio de la Vivienda, el que se ha comprometido a adquirir el predio y a financiar las obras propias del santuario".

Expresan que por Villa Grimaldi pasaron unos 5 mil detenidos, de los cuales unos 100 fueron realmente vistos en el antiguo recinto de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), que dirigía el general (r) Manuel Contreras Sepúlveda. Nos entregan una lista en que parecen plenamente identificados 82 varones y 18 mujeres. De éstas, según una versión entregada por una revista, varias dieron a luz. Se ignoran sus destinos y los de sus hijos.

Reiteran que el abogado José Galiano —defensor de muchas víctimas de los organismos de seguridad—, dio la clave para lograr la expropiación del terreno, hoy baldío.

"Galiano —aseguran— determinó que la expropiación podía realizarse sin perjuicio de la causa civil que se le sigue a un militar por traspaso indebido de Villa Grimaldi a sus familia-



La arquitecta Ana Cristina Torrealba dialoga con defensores de los Derechos Humanos ante la vetusta fachada de Villa Grimaldi.

res. Galiano argumentó que la expropiación era, sobre todo, una decisión política, que le competía al gobierno. Y éste así lo ha reconocido".

Recalcan que las comunidades de Peñalolén y La Reina nunca permitirán que se le dé al predio otro destino distinto al que exigen.

"Muchos de los que pasaron por Villa Grimaldi —reiteran— vivían en estas comunas. Entonces, ella es como una herida abierta que permanece, que no cura. Todo el mundo quiere que se construya aquí un santuario cívico. Los propios integrantes del Concejo Comunal han suscrito un compromiso en este sentido. Hay un acuerdo total entre los representantes de la oposición y del gobierno".

La arquitecta Ana Cristina Torrealba presentó un proyecto de santuario para graduarse en la Universidad Ca-

tólica. Su trabajo ha sido adoptado como modelo para redignificar el lugar y, como ella misma dice, "para devolverle el sentido de vida".

"Tiene que ser un lugar de denuncia y testimonio —dice—. Una denuncia que evoque la barbarie que pueden provocar los hombres. Pero, al mismo tiempo, un centro de reflexión sobre la necesidad y la urgencia de la reconciliación entre los chilenos".

Según su propuesta arquitectónica, habrá en el primer plano áreas verdes —no un parque, expresión que le parece pretenciosa, porque el terreno es escaso— y, en el segundo, salas de uso múltiples, museo y una capilla.

"Mi proyecto —dice— es como un pilar de discusión. A él se pueden incorporar nuevos matices, esquemas, otros aportes de profesionales y artistas".